

**ART. 476 N° 2 Código Penal**  
**RUC: 2000438910-8**  
**RIT: 140-2021**

---



**Puente Ato, veintiséis de enero de dos mil veintidós**

**VISTOS:**

Que con fecha veintiuno de enero de dos mil veintidós, ante esta sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Puente Alto, constituida por don Fernando Martínez, en calidad de Juez presidente; doña Carolina Palacios Vera, como Jueza redactor y don Alfonso Jove Avilés, como tercer Juez integrante, los dos últimos subrogando legalmente, se llevó a efecto, por videoconferencia vía plataforma zoom, atendida la contingencia sanitaria el Juicio Oral Rol Único de Causa N° **2000438910-8**, Rol Interno del Tribunal N° **140-2021**, seguido en contra de **MANUEL ALEJANDRO NADAL ESCOBAR**, cédula nacional de Identidad N° 13.835.129-7, nacido el 11 de febrero de 1980, 41 años, soltero, comerciante, domiciliado en Avenida uno norte casa 514, comuna de Puente Alto, representado por el defensor penal público Cristian Rojas Wallis.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el Fiscal Adjunto don Carlos Yáñez Díaz, con domicilio y forma de notificación registrado en el Tribunal.

**CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que el Ministerio Público al deducir acusación, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, la fundó en los siguientes hechos.

“El día 04 de mayo de 2020, en horas de la madrugada específicamente a las 03:20 am, funcionarios de carabineros sorprenden al acusado Manuel Nadal Escobar al interior del inmueble comercial cuyo nombre de fantasía es Fredy, que está ubicado en Juan de Dios Malebran N° 530 de la comuna de Puente Alto, de propiedad de la víctima E. F.A.G., El acusado ingresó mediante forzamiento de las cortinas metálicas de dicho local comercial y el forado del cobertizo del mismo para mediante la fuerza intentar apropiarse de especies de propiedad de la víctima, no logrando aquello, toda vez que a la víctima le avisa un vecino que en su local comercial se encontraba un sujeto intentando robar, lo que a su vez genera la concurrencia de funcionarios de carabineros al lugar, que verifican lo informado, no obstante, el acusado mediante la utilización de un encendedor cual fue incautado en las manos del mismo, incendió dicho local comercial, causando una pérdida total del mismo, daños evaluados por la víctima de \$ 90.000.0000 de pesos, encontrándose dicho local comercial colindante a domicilios en donde se encontraban personas en ese horario de la madrugada, pernoctando sin causar lesionados ni fallecidos solo daños materiales, estableciendo funcionarios de bomberos como causa basal de éste siniestro, la combustión por llama directa de elemento desconocido.

El Ministerio Público indicó que los hechos referidos son constitutivos el delito de incendio previsto y sancionado en el artículo 476 n° 2 del Código Penal, en grado de consumado, atribuyéndole al acusado participación en calidad de autor del mismo, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

La Fiscalía señaló que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, motivo por el cual solicitó que se le imponga la pena de diez años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales, todo con expresa condena en costas.

En su *alegato de apertura* el Ministerio Público ratificó el contenido de su acusación, ofreciendo acreditar los fundamentos de hecho de la misma. Indicó que a través de la declaración del funcionario aprehensor, la víctima y los testigos se acreditará que el 4 de mayo de 2020 el acusado mediante la utilización de un encendedor, que fue incautado en las manos del mismo, incendió un local comercial, encontrándose personas pernoctando en los inmuebles colindantes.

En su *alegato de clausura* señaló que se han acreditado más allá de toda duda la comisión del delito de incendio en los términos del artículo 476 n° 2 del Código Penal. Expuso que el acusado se situó en el sitio del suceso, su finalidad era sustraer, peluches y bolsas, en ese contexto que comienzan las discrepancias que hacen disminuir la veracidad de lo que él señala, él utilizó un elemento portador de calor y provocó el incendio del local, pero la defensa sostiene que el imputado habría provocado el incendio de forma accidental. Expresó que de acuerdo al ejercicio del 332, quedó acreditado que él en fiscalía señaló que no se veía nada, pero acá dijo que veía la mitad; antes dijo que el fósforo había caído en un papel y alfombra, pero acá dijo que sobre el piso de cerámica, el funcionario aprehensor. Señaló que el carabinero Astudillo indicó que cuando llegó al lugar ya observó salir humo del lugar, es en ese contexto, el sujeto no salía, lo detiene e incauta el encendedor azul en su mano derecha, reconociéndolo a través de la prueba material y set fotográfico, además no se le incautaron más especies, por tanto no aparece ni la caja de fósforos ni el cigarro al que hizo alusión el imputado. Indicó que el funcionario policial indicó que era un lugar oscuro, hubo un corto tiempo entre que llegó carabineros y llamaron a bomberos, cerca de 10 minutos, tampoco se dio cuenta que haya habido más personas en el lugar que el acusado. En cuanto a la duda que intentó sembrar la defensa, refirió que el funcionario fue claro en señalar que incautó el encendedor de inmediato, lo que se complementa con lo señalado por la víctima, que a las cinco de la mañana ya sabía que habían detenido un sujeto con un encendedor, se incautó y se hizo una adición. Expuso que el personal de LABOCAR indicó que el punto de inicio del fuego es la cocina o la parte de ingreso del local lo que concuerda con el lugar que señala el mismo acusado. Añadió que Daniel Morales indicó que el fuego se produjo por un elemento portador de calor, no es un incendio accidental, ya que no fue un problema eléctrico. Reiteró su petición de condena.

En la *réplica*, indicó que el funcionario Astudillo señaló que pensó que era humo lo que salía de adentro. Además la ropa fue incautada y no se efectuó otra incautación, porque no había nada en sus prendas. Expuso que al menos hay dolo eventual en la acción del imputado, poniéndose en la hipótesis que el tribunal concuerda con lo relatado por la defensa, cuestión que él no comparte, pero el mismo acusado indicó que habían peluches y bolsas de poliéster, era un lugar abandonado y oscuro, además había una alfombra en el suelo que por lo general son de material inflamable y vio que existían casas alrededor y en ese contexto un hombre medio que ingresa a un local con esas características se puede representar que si se tira un fósforo al suelo se podrá incendiar.

**SEGUNDO:** Que la defensa del acusado en su *alegato de apertura* señaló que solicitará la absolució n ya que la prueba generará dudas razonables, referentes a la falta de intención positiva de su representado de quemar el local comercial, era la única persona que estaba en el lugar de los hechos, declarará y contará por qué llegó a ese lugar, cómo ingresó, cómo se generó el fuego,

situaciones extraordinarias límites que unidas al azar hacen que ocurran en un momento determinado una vez que llega carabineros. Sostuvo que es deber del Ministerio Público acreditar la intención positiva del acusado de quemar el local, añadiendo que tendrá dificultades en orden a la coherencia interna del núcleo fáctico de la acusación que da cuenta que su intención era la apropiación de especies. Señaló que no habrá prueba científica que dé cuenta del ánimo de quemar y se debe atender a las características físicas del acusado, como sale, como lo detienen. Insistió en que no hay dolo de quemar.

Concluida la recepción de la prueba, en su *alegato de clausura* indicó que la prueba ha generado más dudas que certeza, la única persona que estaba en el local era su representado y la prueba indiciaria será la que determinará cual era la intención del acusado, se han generado dudas razonables en cuanto a la falta de intención positiva, la declaración de su representado señala el lugar, la hora, como ingresa por un forado en el cobertizo, luego al patio exterior donde hay una cortina, el mismo señala que la levanta, luego de haber juntado especies, para relajarse prende un cigarro, lanza un fósforo hacia la parte posterior de él, en ese momento llega carabineros, al ver a carabineros se genera un comienzo de fuego, intenta apagarlo, pero empieza a ser increpado y le empiezan a solicitar no en forma voluntaria, sino apuntándole con sus armas de servicio, el acusado fue categórico al señalar que quiso apagar el fuego, pero cuando sale por debajo de la cortina, si se devolvía apagar el fuego corría el riesgo de que le dispararan. Expuso que existían 4 a 5 funcionarios, era un lugar de noche, oscuro, los funcionarios no sabían cuántas personas habían, si era una situación riesgosa, no es compatible con las máximas de la experiencia. Indicó que hay puntos importantes que dan cuenta de la falta de intención; funcionarios de carabineros se dieron cuenta del humo en el momento de la detención, no antes. Además se puso una patrulla RP al lado de la reja, nadie dice eso, el funcionario da a entender que el acusado salió voluntariamente caminando, pero salió por la reja de una altura de 3 metros, además quedó claro cómo era la anatomía de sus manos, en la mano izquierda le falta el dedo índice. Además la secuencia como él sale, hay funcionarios en la cortina. Él intentó salir por la reja, la única forma era escalando, su única mano buena era la derecha y para subir, se cae, vuelve a intentarlo y los funcionarios reconocen que lo intentan ayudar, nunca se pasan nada de una mano a otra, pero el policía dijo que no fue detenido en el techo, porque era peligroso, pero el acusado señala que estaba en el techo y lo tiraron al suelo, esta secuencia de hechos no cabe en la mente, escapa a las máximas de la experiencia y las reglas de la lógica, que tuviera en su mano el encendedor. Añadió que no existió prueba científica alguna que dé cuenta de la intención positiva de quemar el local; bidones, acelerantes, embudos, pero había ropas de su representado, nadie señaló que pasó con su vestimenta, nadie lo dijo, de manera que por negligencia u omisión no se puede hacer cargo si el Ministerio Público perició esas evidencias. Expresó que la adición al parte es importante, el acusado indicó que lo iban a cargar con un encendedor y se hizo 5 horas después. Sostuvo que las explicaciones que dio el acusado fueron auténticas, señaló que estaba oscuro, trato de apagar el fuego, eso trató y explicó en la declaración. Invoco a Garrido Montt para señalar que el delito requiere dolo directo de quemar el local. Insistió que no se ha podido acreditar el dolo directo de quemar el local comercial, porque no ha existido prueba directa. Reiteró que su representado trató de apagar el fuego. Reiteró su petición de absolución.

En *replica* indicó que el dolo eventual no cabe en la figura por la cual se presentó acusación.

**TERCERO:** Que el acusado **MANUEL NADAL ESCOBAR** renunciando a su derecho a guardar silencio, en la oportunidad prevista en el artículo 326 inciso 3° del Código Procesal y exhortado a decir la verdad, señaló que el domingo de madrugada se dirigía por Ernesto Alvear que era una perfumería, ingresó escalando la reja, hizo un forado en el cobertizo, porque el techo era de plástico, lo levantó y entró cayendo dentro de dicho local, fuera de la cortina, intentó forzarla, tres o cuatro veces, la levantó 1 metro, ingresó al local, habían vitrinas, un mesón y objetos, se dio cuenta que no había nadie, abrió la caja, sacó las cosas de una vitrina, las puso en unas bolsas, eran perfumes. Manifestó que sacó una cajetilla de cigarros que portaba, una caja de fósforos, procedió a prender a un cigarro, movió las manos (con su mano izquierda tomó la caja de fósforos y con la derecha hizo el movimiento del fósforo para encender el cigarro), se asomó con el cigarro encendido debajo de la cortina, vio a carabineros y vio atrás suyo una fogata que apagó con su pie, estaba nervioso, espérese estoy detenido, esto se puede ahogar con un balde de agua, “sale para afuera concha tu madre”, lo apuntaron con la pistola, salió del cobertizo, llegaron los otros carabineros, les dio a entender a ellos que algo se estaba encendiendo, se afirmó con la mano derecha ya que el dedo de la mano izquierda lo tiene cortado (lo muestra en la audiencia), se subió a la reja lo tiraron al furgón, le pegaron combos, lo esposaron, un teniente le pegó “por las estrellas que le vio en el chaleco”, le dijo “no podís pegarme” y el carabinero le señaló “por hueón te voy a cargarte un encendedor”, en ese momento empezaron a llamar a bomberos, “por su manera de pensar”, se demoraron 10 minutos, llegaron se bajaron relajadamente, y empezaron a sacar las mangueras, y ahí no supo más.

A la defensa señaló que esto fue el mes de mayo de 2020, hizo un forado, su intención era robar, porque siempre ha sido ladrón, puso su pie encima de la reja, empezó a escalar, (el tribunal aprecia el dedo índice de la mano izquierda que está cortado), se dio cuenta que el techo era tragaluz, de plástico, hizo el ingreso, quedó entre la reja y la cortina metálica, forcejeó hasta que logró inflar la cortina, ingresó por debajo de la cortina, se encontró con las vitrinas. Indicó que ingresó en la madrugada, vio la caja y se dio cuenta que no había dinero, fue a las vitrinas, empezó a sacar las cosas que eran de perfumería, unos peluches, los embolsó, lo dejó en el piso, transcurrieron 10 minutos, cuando tenía las bolsas embalsadas, se metió la mano al bolsillo, y una caja de fósforos, prendió el cigarro y tiró el fósforo hacia atrás, vinieron tres furgones, se asomó y dijo “los pacos”, se paró y miró hacia atrás y vio que algo se estaba prendiendo y le gritaron “sale pa fuera concha su madre”, le dijo estoy preso, estoy apagando algo, “no concha tu madre”, le decían, “no estoy ni ahí concha tu madre”, se afirmó de la reja, se resbaló con la poca fuerza, hasta que logró salir, lo pescaron del brazo y lo tiraron al suelo, y lo esposaron, el furgón estaba apegado a la reja, arriba del techo salió, cayó a un árbol que tenía una copa grande y quedó todo embarrado y mojado. Reiteró que el carabinero le dijo “te voy a cargar un encendedor, pa que quedís preso”, alrededor de 10 minutos después apareció un bombero, se bajó relajadamente, sacó un napoleón, cortó la reja y bajó la manguera y de ahí no supo más porque lo trasladaron a la 20° comisaría.

Indicó que siempre ha tenido delitos por robo, ese día “portaba un paquete de lucky click y unos fósforos”, no quería quemar el local, les dijo a carabineros que se estaba prendiendo que quería apagarlo, pero ellos no lo dejaron, carabineros le dijo “no estamos ni ahí con que esta huea se

queme, vamos a llamar a los bomberos”. Sostuvo que intentó pagar el daño causado, “lo poco y nada que pudo conseguir”, su familia trabaja en la feria, cree que son 4 boletas de \$200.000, que depositaron en el tribunal de garantía. En su mente “pasó un relajo de prender un cigarro”, nunca imaginó que iba a llegar carabineros, prendió el cigarro, carabineros “le dijo sale concha tu madre”, “estoy preso, estoy solo, pero deje apagarlo”, le dijo a carabineros que sus zapatillas estaban todas quemadas, salió, se está quemando, le dijeron “sale pa fuera”, salió de la cortina, les dijo que se podía apagar, prendió un cigarro y movió la mano para apagar el fósforo.

Consultado por el fiscal si pudo observar que en los alrededores del local había casas, contestó que sí, pensó que eran locales, porque estaba en una esquina, en una Avenida, no había mucha iluminación. Señaló que de 1 a 10 la iluminación en el local era un 5, la mitad, no se fijó en el suelo, se tiró a las vitrinas y la caja, vio que el piso era de cerámicas. Reiteró que en el local, habían perfumes, peluches y otros utensilios, se veía el suelo, se dio cuenta que el piso era de cerámica, se veía. Consultado si en el suelo habían cosas, respondió que sólo el piso, por eso cuando lanzó el fósforo hacia el lado detrás de él nunca se imaginó que iba a encender algo. Interrogado respecto a cómo encendió el cigarro, contestó que lo sacó con su mano derecha de su bolsillo, puso el cigarro en su boca, la caja de fósforos en la mano izquierda, lo prendió y lo lanzó, hacia atrás, imaginó que iba a caer al suelo. A la pregunta si vio el lugar donde cayó el fósforo, reiteró que lo lanzó hacia atrás, sólo sabe que lo tiró. Indicó que prestó declaración ante el fiscal, no recuerda ni el mes ni fecha, fue por zoom. Ante esto con el objeto de evidenciar contradicción el persecutor exhibió declaración prestada el 20 de julio de 2020 oportunidad en que el acusado indicó que “mientras estaba adentro, sacó un cigarro, arrojó el fósforo al suelo, estaba oscuro y no veía donde iba a caer, cayó sobre un papel, el cual empezó a prender rápidamente y había una alfombra que también empezó a prender”. Ante esto en estrados indicó que cuando agitó el fósforo, lo lanzó, se produjo la llama, llegaron carabineros, miró hacia atrás, el fiscal le dijo que había papeles y alfombras, y él contestó que sí, eso se encendió. Consultado respecto a si sabe el material de la alfombra, respondió que no y los peluches estaban embalados adentro de bolsas.

**CUARTO:** Que el delito de **incendio** establecido en el artículo 476 n° 2 del Código Penal sanciona al que dentro de poblado incendiare cualquier edificio o lugar, aun cuando no estuviere destinado ordinariamente a la habitación. De esta forma, se requiere que el sujeto activo incendie, es decir, que prenda fuego a algo que no debería quemarse, como lo define el diccionario de la RAE, requiriéndose que el fuego sea de tal naturaleza que aun retirando o apagando la llama inicial puede seguir ardiendo. Dicha acción debe realizarse, en un poblado, y recaer en un edificio o lugar, aunque no esté destinado ordinariamente a la habitación. La norma se refiere al edificio o lugar, sin importar su destino, debiendo encontrarse en un poblado o conjunto de construcciones donde la gente vive.

De lo anterior se colige que el incendio es un tipo de estrago que se caracteriza por un medio de ejecución particular, a saber, el fuego. Es un delito pluriofensivo, puesto que protege a la propiedad como también el daño o eventual peligro para la vida o la integridad corporal de las personas que están por el sector.

**QUINTO:** Que con el objeto de acreditar el presupuesto fáctico de la acusación el ente persecutor rindió prueba **testimonial y pericial**, además exhibió parte de los **set de fotografías y evidencia material** contenida en el auto de apertura. De esta forma se contó con el relato del dueño



del inmueble afectado **E.F.A.G**, cédula de identidad n° 10.518.961-3, 56 años, divorciado, comerciante, con domicilio reservado por motivos de seguridad; del funcionario de carabineros **Felipe Eliezer Astudillo González**, cédula de identidad n° 16.766.367-3, 33 años, casado, cabo primero, con domicilio en Rodrigo de Araya 2601, Macul; del bombero **Daniel Morales Ormeño**, cédula de identidad n° 13.671.253-5, casado, 42 años, con domicilio en camino Internacional 05752, comuna de Puente Alto y de los **peritos Andrés Said Tamayo**, cédula de identidad n° 16.425.059-8, 34 años, soltero, teniente; **Francisco Andrés Urrutia Muñoz**, cédula de identidad n° 17.390.539-4, 35 años, casado, sargento 2°, planimetrista y **Raúl Cáceres Serrano**, cédula de identidad n° 8.774.656-9, 61 años, casado, director técnico del laboratorio de química forense, todos con domicilio laboral en dependencias de LABOCAR ubicado en Maule N° 40, comuna de Santiago.

El primero prestando juramento de decir la verdad señaló que necesita saber qué paso con este señor, ¿por qué incendió su casa?. Indicó que mediante un llamado de vecinos le indicaron que había una persona adentro de su casa, simultáneamente llamó a carabineros y acudió al lugar, mediante “una logística que tiene con los vecinos”. Expresó que cuando carabineros lo sorprendió en el lugar “lo pillaron saliendo del negocio, ya había provocado el siniestro”, necesita saber si fue a incendiar la casa, eso quiere saber. Llegó al lugar de los hechos con carabineros, que lo asistieron porque no vive cerca. Refirió que esto ocurrió el 4 de mayo del año 2020, la dirección Juan de Dios Malabran n° 530, en Puente Alto, es una propiedad de su padre Eduardo Aldana Alarcón, visitaba todas las semanas ese lugar. Expuso que adentro del local habían estanterías, muebles, máquinas registradoras, mercadería, mobiliario de un estilo negocio, perfumería, “todo quedó reducido a cenizas” inicialmente hizo un avalúo de la propiedad es de \$90.000.000, pero después pudo determinar que lo que se quemó es de \$20.000.000 ya que tomó parte de la cocina que se quemó. Indicó que tiene vecinos al costado izquierdo y derecho, que siempre le avisan. Reiteró que le avisaron cuando la persona estaba en el lugar, por eso se acudió a carabineros que fueron inmediatamente. Cuando llegó al lugar el local estaba incendiado, estaban los bomberos, en el acto de apagar el incendio, toda la parte frontal estaba consumida, cuando llegó le dijeron que el acusado había provocado el incendio, lo habían sorprendido con un encendedor en la mano, él salió del local, porque la cortina del local estaba entre abierta, por ahí entró o salió, eso le dijo carabineros. Expresó que llegó al sitio del suceso como a las cinco de la mañana. A la pregunta si esto le ha traído algún tipo de consecuencias en su vida, contestó que por supuesto, primero la moral, porque les costó más de 50 años levantar a pulso ese negocio, era muy querido, se cerró hace 4 años, cuando sus padres fallecieron, pero en segundos se perdió, por un acto descabellado; pensaba vender la casa que costaba \$90.000.000 y se desvalorizó a un más de un 40%, lo dañaron moralmente y económicamente, ahora estaba tratando de restaurar la casa, pero todo lo que implica repararlo con el alto costo de los materiales ha sido muy difícil, todo ha implicado gastos. Debe pedir ayuda a sus vecinos, deben hacer rondas, perdió una transacción comercial y ahora no puede hacer nada.

La defensa le preguntó si sabía que el acusado consignó en la cuenta del tribunal \$200.000, contestó que no tenía la mayor idea. No le interesa obtener ese dinero, porque no mitiga el daño que causó, no sabe qué hacer, fue con un maestro, para sacar los escombros le piden \$100.000. Indicó que quizá podría sacar el dinero, pero no va a mitigar el daño. Añadió que ha sufrido mucho, ver

que todo el trabajo que sus papás dieron, ellos murieron trabajando y ver que todo se destruyó en fracción de minutos.

En el mismo sentido el **cabo Astudillo** prestando juramento de decir la verdad indicó que está acá por un procedimiento de robo en lugar habitado con un incendio, el 4 de mayo de 2020, estaba de segundo patrullaje, con el sargento Amaro, recibieron un comunicado radial de CENCO que manifiesta que había ingresado un sujeto a la altura de Juan de dios Malebran n° 530, que era un local de nombre Freddy, era un bazar abandonado, concurren al lugar percatándose que estaba forzada la cortina y en la parte de abajo había un hoyo, como que alguien cavó, había una reja, empezaron a manifestar que saliera el sujeto, porque habían indicios que había un sujeto en el interior, bajo sus palabras dijeron que iban a ingresar, Manuel Alejandro Nadal Escobar salió voluntariamente, le consultaron si tenía carnet, dijo que no, con su rut lo consultaron en la Simccar, en su mano derecha mantenía un encendedor de color azul, el local se empezó a incendiar, llamaron a bomberos e ingresaron a la casa que estaba pareada, era una casa que la dejaron como local comercial, los vecinos manifestaron que estaba agarrando una casa donde vivía una personas de tercera edad, había una abuelita que era sorda muda, “gracias a dios no había nadie”, con el humo hubiese sido imposible rescatar a la persona. Relató que se procedió a la detención del sujeto, esto fue a las 3:05 horas, llegaron a las 3:10 y la detención fue a las 3:20 de la madrugada. Interrogado respecto si de afuera pudieron observar al sujeto, contestó que estaba en el interior del local, estaba muy oscuro, no se veía bien, le manifestaron que iban a ingresar él salió voluntariamente, miraban por la cortina metálica que estaba “subida hasta la mitad”, estaba fuera de la reja, ahí se percataron que tenía un encendedor en la mano derecha. Afirmó que “entre que salió y lo tomaron detenido pasaron 2 minutos”, tuvieron que saltar la reja para sacarlo, se percataron al esposarlo que tenía el encendedor. Reiteró que el local era un bazar abandonado, antes vieron el humo, “se propagó súper rápido el incendio”. Manifestó que otro funcionario saltó la reja para ayudar a salir al detenido, porque no lo podían sacar esposado, porque tenía puntas. Consultado respecto a si el sujeto le había dicho algo del humo, contestó que no, al principio estaba tranquilo, después alterado, quizá bajo el efecto de alguna droga, se pegó cabezazos en el carro. El local estaba abandonado y oscuro y con la cortina no se veía nada, la vecina manifestó que había escuchado ruidos, porque estaba escondido, pensó que el humo era polvo del lugar, nunca se percataron que se había incendiado. Expuso que el sujeto le dijo que estaba ahí para dormir, fue el único en el lugar. Llamaron a bomberos, porque había un incendio en el interior del lugar. Interrogado respecto a si sabe cuál es la causa basal, respondió que no recordaba. Refirió que tomó declaración a la víctima Eduardo Aldana Guerrero, él dijo que lo habían llamado por teléfono, que habían sentido que alguien había ingresado y que si podían concurrir, le explicaron que un sujeto que estaba detenido había provocado el incendio con un encendedor. Ante esto exhibió, el fiscal le exhibió una **fotografía** (contenida en n° 3 del acápite n° 3 del auto de apertura) respecto de la cual indicó que es el encendedor incautado al imputado. Luego incorporó la **evidencia material** NUE3232325 (contenido en el n° 4 del acápite otros medios de prueba del auto de apertura) ante lo cual expresó que corresponde al encendedor azul incautado en poder del acusado. Añadió que lo tenía en la mano derecha. Además exhibió parte del **set fotográfico** compuesto por 6 fotografías del sitio del suceso (contenido en el n° 1 del acápite otros medios de prueba), respecto de las cuales indicó que en la **n°1** se aprecia el local Fredy ubicado en Juan de Dios Malebran n° 530; **n° 2** se ve la parte del techo que está quemada; **n° 3** corresponde a la

reja metálica y atrás se ve un forado en una puerta; **n° 4** corresponde al local comercial incendiado, **n° 5 y 6** corresponde al interior del local incendiado.

A la defensa indicó que ese día estaba con el sargento Amaro, pero al incendio concurrieron patrullas de la 38 ° comisaría de Puente Alto, bajos de mena, San Gerónimo, cerca de 10 patrullas. Ellos fueron los primeros en llegar, luego llegó una patrulla de cooperación, desconoce de qué unidad. Expuso que pidió cooperación, porque no sabían cuántas personas habían en el local, desconocían si estaban armadas, era un lugar oscuro. Sostuvo que una vez que lo detuvieron se percataron que había humo, “como estaba oscuro, pensaron que era polvo”. Señaló que estaba difícil el acceso para ellos, por eso un furgón se puso al lado de la reja para permitir que los funcionarios se subieran al techo, uno subió, detrás de la reja había una cortina metálica que estaba levantada 1 metro, por eso le dijeron a la persona que saliera, no sabe si el sujeto salió por la cortina, no lo recuerda, había un techo en el antejardín que topaba con la reja, por eso el funcionario ingresó por una vivienda colindante y ayudó a salir al acusado. Reiteró que el funcionario lo ayudó a salir por el lado colindante, no salió caminando de ahí, tuvo que trepar la reja. Tenía una lesión en la mano el imputado, no se percató que le faltara un dedo. Lo esposó en el suelo y mantenía su encendedor en la mano. No perdió de vista al detenido, estaba abajo del furgón, andaba en el RP 4323. Sostuvo que el acusado tenía el encendedor en la mano derecha. Consultado si fuma, respondió que no, no sabe si su compañero fuma, en la patrulla nadie fuma. A la pregunta si utilizaron el extintor, respondió que al bajar al detenido, vieron el encendedor en su mano y llamas del interior del local, tuvieron que botar la puerta para meterse a una casa donde vivía una abuelita sorda, que por suerte no estaba esa noche. Consultado respecto a cuantos procedimientos tenía en Puente Alto al día, respondió que 8 o 10, pero solo 1 vez le tocó uno de robo e incendio. A la pregunta si revisó el parte, contestó que sí, reiterando que es primera vez que tenía un procedimiento de esta magnitud. Desconoce a qué hora la guardia hizo el parte policial, el procedimiento duró muchas horas, custodiaron el sitio del suceso, además otros llevaron a constatar lesiones al acusado. Manifestó que llegó como a las 7 de la mañana a la unidad. A la pregunta si existió un parte policial y una adición al parte original, respondió que no lo recuerda, no sabe por qué se hizo una adición en este caso. Ante esto la defensa le consultó si sabía que el encendedor se adicionó 5 horas después, contestó que no, porque “pilló el encendedor en la mano derecha” del sujeto. Ante esto en virtud del artículo 336 inciso 2 del Código del Ramo, la defensa solicitó la incorporación del parte 7302 al 2567, 8:21 horas, adición 13:18 horas faltó consignar que se incautó mediante cadena de custodia NUE3232323 la especie que portaba el detenido. Interrogado respecto a por qué se indicó que en el parte que el acusado estaba en intemperancia normal, respondió que contestó que él estaba pacífico, pero luego se sacó la vestimenta en el calabozo, según se apreciación estaba bajo los efectos de alguna droga, no de alcohol, porque lo vio muy eufórico, pesaba 80 o 90 kilos.

En virtud de lo establecido en el artículo 339 del Código del ramo, al fiscal indicó que el encendedor fue incautado en la mano derecha del acusado al momento de la detención, lo dejó en la patrulla, para después mandarlo en cadena de custodia, lo incautó, llamó a la fiscalía, no recuerda el número de cadena. Indicó que el encargado era el sargento Amaro, él confeccionó el parte policial. En su caso ha estado a cargo de procedimientos, cuando algo se incauta lo pone en el parte policial



y lo remite a la fiscalía con cadena de custodia. Expuso que se tiene que hacer una adición al parte para hacer presente la incautación.

Del mismo modo, **Daniel Morales** prestando juramento de decir la verdad indicó que lleva 19 años en bomberos, se dedica a la investigación de incendios, lo citaron por un informe pericial que realizó, remitió a la fiscalía las pericias especificando el origen del incendio. Expresó que dentro de la investigación que se hizo en el lugar, por las marcas y patrones que va dejando el foco como tal, se dio como origen al interior del negocio que estaba deshabitado, específicamente madera y cartones, la causa fue un elemento portador de calor, no descartando la participación de terceros. Al fiscal indicó que este incendio fue el 20 de mayo de 2020. Interrogado respecto a que es un elemento portador de calor, respondió que puede ser un encendedor o fósforo. Sostuvo que concurrieron tres compañías de bomberos, ya que el incendio era de gran magnitud con peligro de propagación a las casas colindantes, fue en la parte delantera, cerca de unas repisas de cartones y maderas. Consultado respecto a si fue accidental contestó que no y por eso no se descartó la participación de terceros, sólo pueden determinar el origen, porque se revisó el sistema electrónico y al momento de la ventilación, se hicieron aberturas en el techo y tenía un forado en su parte superior. Sostuvo que como departamento de investigación llegó al final, cuando el fuego no existía y bomberos efectuaba labores de ventilación y remoción de escombros. Expuso que el actuar de bomberos es rápido, todos se bajan a cumplir las funciones a que fueron destinados, mangueras, grifos otros a poner escaleras.

Contrainterrogado por la defensa expresó que si bien es conductor de ambulancias, trabaja por turnos, y en sus días libres acude a incendios como bombero, esa es su labor. Expuso que no encontraron acelerantes en el lugar, pero si se determinó el lugar de origen, fue un elemento portador de calor y no descartó la intervención de terceros, ellos no pueden determinar culpabilidad. Reiteró que su trabajo consiste en revisar el lugar una vez que el fuego esté controlado, porque tiene que ver marcas, enchufes, no determinó cuanto medía el local. Reiteró que el negocio estaba deshabitado, según los vecinos no habitaban personas ahí y no había cosas en su interior. Indicó que el comandante del cuerpo de bomberos es el que visa los informes, pero el informe lo realiza el inspector, en este caso él y tiene su firma. Consultado respecto a si el informe de siniestro N° 52 no tiene la firma del comandante, respondió que no, pero si el oficio, ya que el informe lo firmó él.

Por su parte, el perito **Andrés Said** prestando promesa de rigor indicó que el 4 de mayo de 2002 alrededor de las 8:50 horas, por instrucción de la fiscalía concurrió a calle Juan de dios Malebran N°518, Puente Alto por un procedimiento de incendio estructural. Estuvo a cargo del equipo pericial que acudió junto al sargento Urrutia, que se desempeñaba como planimetrista, y Luciano Torres, que se desempeñaba como fotógrafo. Expresó que al llegar al lugar se veía un sitio del suceso tipo cerrado que correspondía a un bazar, que se accede por un cerco perimetral de una cortina metálica con daño debido al ingreso de bomberos, al acceder al interior se observó una zona de formato rectangular totalmente quemada, consistente en rejas metálicas que podrían corresponder de zonas de atención al público que conectaba con una cocina, se encontraban los enseres totalmente quemados. Expuso que desde el suelo se levantaron dos muestras de posibles restos carbonizados, con la finalidad de poder verificar si mantenían acelerantes derivadas del petróleo las que fueron rotuladas como M1 y M2. Añadió que también se inspeccionó tres dormitorios, se apreciaba desorden generalizado, muebles, papeles y daños propiamente tal

producto del incendio hollín, desde la zona anterior a posterior, se apreció un baño y un patio posterior con daños, producto de la acción del fuego a altas temperaturas. Manifestó que se pudo concluir que la zona donde se concentró mayor cantidad de fuego fue en la cocina y producto de ello resultó dañado la zona de atención al público, como también las otras dependencias del sitio del suceso periciado.

Ante esto el fiscal exhibió 27 fotografías del set de 28 (contenido en el n° 4 del acápite otros medios de prueba), respecto de las cuales el testigo indicó que la **n° 1** corresponde al sitio del suceso ubicado en Juan de Dios 518, Puente Alto; **n° 2 y 3** vista de la puerta de acceso del sitio del suceso; **n° 4** daños en la cortina metálica; **n° 5** zona de atención al público donde se observan daños por el fuego; **n° 6** reja metálica que se aprecia leve con un desdoblamiento, producto del fuego; **n° 7** daños a las paredes, producto de la acción del fuego; **n° 8** corresponde a la zona de la techumbre, donde se producen daños; **n° 9** corresponde a la cocina con bastantes daños producto de la acción del fuego; **n° 10** es una foto particular de una mesa con restos de enseres carbonizados; **n° 11** corresponde a la misma zona de la cocina, donde se observa una puerta lateral carbonizada; **n° 12** corresponde a la misma puerta, donde se ve el fenómeno de pirolisis que es provocado por la acción del fuego en la madera; **n° 13** se aprecia la cocina donde se ven la imagen del fuego; **n° 14** exfoliación donde el fuego se acerca a las paredes de la cocina; **n° 15 y 16** ubicación de la cocina donde se levantaron muestras; **n° 17** se aprecia levantamiento de restos carbonizados para ver si existe algún derivado del petróleo; **n° 18** corresponde a la zona donde se levantó la muestra M2; **n° 19** vista particular donde se levanta muestra de restos carbonizados rotulada como M2, **n° 20** se insertan los restos carbonizados y se hidrata con hexano con el objeto preservar en el caso que haya algún derivados del petróleo; **n° 21** corresponde a una puerta posterior que conecta con otras dependencias del sitio del suceso; **n° 22** corresponde a un dormitorio que está inserto en el sitio del suceso se ve un colchón, cortinas y humedad producto del agua; **n° 23** corresponde a la puerta de acceso del living comedor, se aprecia ennegrecimiento producto del hollín; **n° 24** corresponde a otro dormitorio donde se aprecian diversas especies, ennegrecimiento de paredes y techumbre; **n° 25** corresponde a las especies que estaban sobre la cama, si se estaba ocupando esta casa; **n° 26** corresponde al patio posterior de la vivienda donde se puede verificar ennegrecimiento en las paredes y zona de techumbre y **n° 27** corresponde al baño, con lavadora y baño.

Contraexaminado por la defensa respecto a si en el sitio del suceso encontró alguna evidencia de interés criminalístico que diera cuenta de intencionalidad en el inicio del fuego, respondió que lo que se pudo establecer que el área de origen fue un elemento portador del calor no identificado, no se encontraron acelerantes. Interrogado respecto al resultado de las muestras, respondió que no estaba seguro, pero dieron negativo al derivado del petróleo.

A su vez, el planimetrista **Francisco Urrutia** prestando promesa de decir la verdad indicó que el 4 de mayo de 2020, concurrieron a Juan de Dios Malebran 518, Puente Alto, por un procedimiento de incendio, el equipo estaba compuesto por él, junto al teniente Andrés Said y un fotógrafo. Expresó que realizaron las pericias en el inmueble siniestrado anteriormente por incendio. Se encontraron con un inmueble de uso particular que estaba abierto por las maniobras de bomberos, por unas cortinas, que tenía un local adyacente, al interior se encontraban restos carbonizados, destruidos, revisaron las dependencias, por el estado de conservación de esta no se encontraban con una apariencia de uso habitual. Explicó que su función de planimetrista fue realizar

la fijación de un croquis a mano alzada, anotando las medidas del inmueble, junto con señalar el nombre de cada dependencia, conforme a lo que veían en el lugar, realizaron esta fijación, después del rastreo determinaron un punto de concentración de calor o inicio del fuego, decidieron levantar dos muestras de restos carbonizados. Ante esto el persecutor le exhibió **tres planos** (contenido en el n° 5 del acápite otros medios de prueba del auto de apertura) respecto de lo cual indicó que el **n° 1** corresponde a la distribución del interior del inmueble peritado, el ingreso físicamente es por la parte derecha al costado, por el antejardín, para ingresar en si al inmueble lo hicieron por una cortina que estaba desenrejada, tenía en su costado un local tipo paquetería, que estaba conectada por la cocina inmediatamente, por una pequeña zona; la **n° 2** corresponde a la zona de atención al público. Indicó que para ellos el punto de origen es la zona de mayor concentración de calor, el daño en los materiales, murallas o calcinación de los metales habla de un avance del fuego. Agregó que para descartar la existencia de acelerantes o hidrocarburos se levantaron las muestras y la **n° 3** es la zona del sitio del suceso.

Contrainterrogado por la defensa indicó que la reja exterior del local comercial tenía puntas, era de metal y material sólido. Había un cobertizo de tres metros de altura, no sabe si por ahí ingresó el imputado, porque llegaron posteriormente al lugar.

Por último, el químico **Raúl Cáceres Serrano** prestando juramento de rigor depuso respecto del informe pericial de química forense N° 2998-2020, con el objeto de establecer la presencia de residuos de líquidos inflamables en las dos muestras de residuos carbonizados, M1 y M2, que venían bajo la cadena de custodia NUE5700807. Expuso que el resultado de ambas muestras fue negativo, es decir, no se detectó residuos de líquidos inflamables derivados del petróleo, añadiendo que esto se puede deber a la volatilidad que caracteriza a estos compuestos en caso de haber estado presente. Explicó que lo primero que se quema es el líquido inflamable.

**SEXTO:** Que con la prueba antes señalada, apreciada en la forma dispuesta por la ley, esto es, libremente y sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, se concluye más allá de toda duda razonable que la Fiscalía ha acreditado que el día 04 de mayo de 2020, en horas de la madrugada, Manuel Nadal Escobar mediante la utilización de un encendedor incendió el inmueble comercial cuyo nombre de fantasía es Fredy, ubicado en Juan de Dios Malebran N° 530 de la comuna de Puente Alto, de propiedad de la víctima E. F.A.G, causando una pérdida parcial del mismo, daños valuados por la víctima en la suma de \$20.000.0000 de pesos, siendo sorprendido por funcionarios de carabineros en su interior, encontrándose dicho local comercial colindante a domicilios en donde se encontraban personas en ese horario, sin causar lesionados ni fallecidos solo daños materiales, estableciendo funcionarios de bomberos como causa basal de éste siniestro, la combustión por llama directa de elemento desconocido.

**SÉPTIMO:** Que los hechos antes descritos configuran a juicio de este tribunal, el delito consumado de incendio en los términos formulados en la acusación fiscal por cuanto ha quedado plenamente establecido que un sujeto, identificado como Manuel Nadal Escobar ingresó el día 4 de mayo del año 2020 en horas de la madrugada al interior del inmueble ubicado en Juan de Dios Malabran 530, comuna de Puente Alto y con un elemento portador de fuego, esto es, un encendedor incendió parte del mobiliario y estructura del mismo, siendo detenido por funcionarios de

carabineros quienes llegaron al lugar en virtud de un comunicado radial de la central de comunicaciones que alertó de su presencia en el lugar.

En efecto, el cabo Astudillo dio cuenta detallada del procedimiento adoptado aquel día, cuando alrededor de las 3:05 horas encontrándose junto a otro carabinero recibió un comunicado de CENCO que indicaba que una persona había ingresado al local comercial de nombre Fredy ubicado en la calle Juan de Dios Malabran 530, lo que motivó que se trasladaran a dicho lugar, percatándose que en su interior había un sujeto el que habría ingresado por vía no destinada, a saber, un forado, lo conminaron a salir y una vez detenido encontraron un encendedor de color azul en su mano, viendo como en ese momento el local se empezó a incendiar lo que motivó que llamaran a bomberos quienes acudieron al lugar. Cabe señalar que dicho funcionario policial fue claro en señalar que “el local estaba abandonado y oscuro y con la cortina no se veía nada, una vecina manifestó que había escuchado ruidos, pensó que el humo era polvo del lugar, nunca se percataron que se había incendiado” (sic) hasta que después se propagó rápidamente. Dicho funcionario tomó contacto ese mismo día con el dueño del local siniestrado de nombre Eduardo Aldana, quien “dijo que lo habían llamado por teléfono, que habían sentido que alguien había ingresado y que si podían concurrir, le explicaron que un sujeto que estaba detenido había provocado el incendio con un encendedor” (sic).

Lo anterior se condice plenamente con lo relatado en estrados por el propio testigo de iniciales E.F.A.G que en lo medular expresó que el día 4 de mayo de 2020 recibió un llamado de sus vecinos alertando que “una persona estaba adentro de su casa” (sic), refiriéndose a la propiedad de su padre fallecido ubicado en Juan de Dios Malabran 530, “simultáneamente llamó a carabineros y acudió al lugar” llegando aproximadamente a las 5 de la mañana. Indicó que “el local estaba incendiado, estaban los bomberos, en el acto de apagar el incendio, toda la parte frontal estaba consumida, cuando llegó le dijeron que el acusado había provocado el incendio, lo habían sorprendido con un encendedor en la mano” (sic). Expuso que adentro del local habían estanterías, muebles, máquinas registradoras, mercadería, mobiliario de un estilo negocio, perfumería, “todo quedó reducido a cenizas” inicialmente hizo un avalúo de la propiedad es de \$90.000.000, pero después pudo determinar que lo que se quemó es de \$20.000.000, “ya que tomó parte de la cocina que se quemó”.

Cabe señalar que estos sentenciadores pudieron apreciar a través de las fotografías exhibidas y planos de distribución del sitio del suceso, como quedó el inmueble a consecuencia del incendio, el que conforme a lo expresado por el bombero Daniel Morales, fue provocado por un elemento portador de calor, como un encendedor o fósforos. Importante resulta destacar que a este testigo le correspondió confeccionar el informe del siniestro aquel día, refiriendo en lo pertinente que “concurrieron tres compañías de bomberos ya que fue un incendio de gran magnitud por peligro de propagación a las casas colindantes, fue en la parte delantera, cerca de unas repisas de cartones y maderas” (sic). Consultado respecto a si fue accidental contestó que no y por eso no se descartó la participación de terceros. Añadió que se revisó el sistema eléctrico y que en dicho lugar no se encontraron acelerantes.

Lo indicado se refrenda con la declaración prestada por el perito de LABOCAR Andrés Said, que en lo pertinente señaló “que al llegar al lugar se veía un sitio del suceso tipo cerrado que correspondía a un bazar, que se accede por un cerco perimetral de una cortina metálica con daño debido al ingreso de bomberos, al acceder al interior se observó una zona de formato rectangular

totalmente quemada, consistente en rejas metálicas que podrían corresponder de zonas de atención al público que conectaba con una cocina, se encontraban los enseres totalmente quemados”. Manifestó que “se pudo concluir que la zona donde se concentró mayor cantidad de fuego fue en la cocina y producto de ello resultó dañada la zona de atención al público, como también las otras dependencias del sitio del suceso periciado” (sic). Luego al ser contraexaminado por la defensa, respondió que “se pudo establecer que el área de origen fue un elemento portador del calor no identificado, precisando que no se encontraron acelerantes”. Añadió que se levantaron dos muestras de restos carbonizados en las zonas de mayor concentración de calor, “con la finalidad de poder verificar si mantenían acelerantes derivadas del petróleo las que fueron rotuladas como M1 y M2” (sic), cuyo resultado, según lo expuesto por el perito químico de LABOCAR Raúl Cáceres Serrano, fue negativo.

También se ha considerado lo expuesto por el perito planimetrísta Francisco Urrutia quien concurrió al sitio del suceso horas después del siniestro y en lo sustancial señaló que “se encontraron con un inmueble de uso particular que estaba abierto por las maniobras de bomberos, por unas cortinas, que tenía un local adyacente, al interior se encontraban restos carbonizados, destruidos, revisaron las dependencias, por el estado de conservación de esta no se encontraban con una apariencia de uso habitual” (sic). A dicho profesional el fiscal exhibió los tres planos del inmueble contenidos en su informe pericial, los que permitieron ilustrar las dependencias del mismo, las vías de ingreso y distribución y principalmente dar cuenta del lugar donde se originó el fuego, a saber, una cocina que se conectaba con la zona de atención al público. Acotó que “para ellos el punto de origen es la zona de mayor concentración de calor” (sic).

Que así las cosas, la prueba resultó apta para tener por establecida la concurrencia de los requisitos del tipo de la figura contemplada en el artículo 476 N°2 del Código del ramo ya que, el actuar del agente, provocó que se incendiara un sector de un inmueble que funcionaba como local comercial, no destinado ordinariamente a la habitación, sin perjuicio que estaba emplazado en un sector residencial y colindaba por ambos lados con inmuebles habitados.

En cuanto al grado de desarrollo de *iter criminis* del delito en comento, se encuentra consumado, desde que efectivamente existió una real sensibilización de los bienes jurídicos protegidos y no sólo la presencia de fuego, por cuanto este tomó cuerpo, provocando un abrasamiento que escapó al control del hechor.

**OCTAVO:** Que por su parte, estima el Tribunal que también se encuentra acreditada más allá de toda duda razonable, que al acusado Manuel Nadal le ha correspondido participación en calidad de autor, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, por haber tomado parte en su ejecución de una manera directa e inmediata.

En efecto, estos sentenciadores consideran que tanto la prueba pericial y testifical rendida, refrendada a su vez por la declaración del acusado, permiten adquirir la convicción, más allá de toda duda razonable, que el 4 de mayo de 2020 en horas de la madrugada Nadal Escobar, estaba al interior del inmueble ubicado de Juan de Dios Malebrán n° 530, siendo detenido de manera flagrante por carabineros portando un encendedor azul con el que causó el incendio en aquel lugar no habitado, el que estaba emplazado entre viviendas que sirven de residencia.

Demás está señalar que el cabo Astudillo relató las circunstancias de la detención del acusado de marras, quien al ser consultado en el sistema de carabineros, fue identificado como



Manuel Nadal Escobar, único sujeto que estaba al interior del local comercial el día de los hechos, siendo los vecinos del sector quienes alertaron al dueño del mismo de la presencia de una persona en horas de la madrugada, lo que motivó que éste llamara a carabineros quienes acudieron raudamente al sitio del suceso una vez que recibieron el comunicado de la central de comunicaciones. Ahora cierto es que no hubo testigos presenciales del momento exacto en que el encartado dio principio de ejecución al delito, no obstante aquello el funcionario aprehensor fue categórico en sostener que debido a la oscuridad del lugar en un primer momento pensó que era polvo lo que salía desde su interior, sin perjuicio que el fuego se propagó rápidamente, todo lo cual se condice plenamente con las fotografías exhibidas durante la secuela del juicio.

**NOVENO:** Que así las cosas se desestimaré la alegación vertida por la defensa en sus alegatos referente a que en la especie se debe absolver a su representado de los cargos formulados, en atención a que según lo expuesto, éste habría actuado sin dolo de incendiar el inmueble no habitado, siendo su actuar imprudente impune a la luz de nuestra legislación penal.

Lo anterior, por cuanto estos juzgadores han estimado que con las pruebas rendidas por el persecutor quedó plenamente establecido que el acusado actuó con dolo directo tal como lo exige el tipo penal de incendio materia del libelo acusatorio, lo que se condice con la idea de la persecución dirigida a un fin relativo a la obtención de un resultado típico, en base a lo cual se reconoce que cuando al autor lo que le interesa es el resultado que persigue, existe intención. En efecto, Manuel Nadal exhortado a decir la verdad indicó que ese día después de ingresar al local con el objeto de sustraer especies, encendió un cigarro con un fósforo que tiró al suelo, luego “se asomó con el cigarro encendido debajo de la cortina, vio a carabineros y vio atrás suyo una fogata que apagó con su pie” (sic). Manifestó que alertó a los funcionarios policiales de la existencia del fuego, pero, según su relato, éstos hicieron caso omiso al punto que lo apuntaron con pistolas y le dijeron que no importaba si se quemaba todo. Aseveró que uno de los carabineros le dijo que lo iba a “cargar con un encendedor, para que quedara preso” y que después apareció “un bombero que se bajó relajadamente” (sic).

Ahora, si bien el acusado declara como medio de defensa y puede señalar lo que estime necesario para efectos de eximirse de responsabilidad, lo cierto es que su relato no se condice con las probanzas de cargo. En primer lugar, no es plausible sostener conforme a las reglas de la lógica, que el accionar de carabineros haya estado encaminada a responsabilizar al acusado del incendio con indiferencia al siniestro que se estaba provocando, más si el cabo Astudillo fue claro en señalar que en todos los años que trabajó en Puente Alto y pese a la gran cantidad de procedimientos que tenía que concurrir diariamente, nunca le había tocado ir a un incendio de esa magnitud, más porque en el inmueble colindante “vivía una señora de edad que era sordomuda, que afortunadamente no estaba aquel día” (sic). A su vez, si bien fueron incautadas por el persecutor las vestimentas del encartado, lo cierto es que en su poder no se encontró ni la cajetilla de cigarros ni la caja de fósforos al que hizo alusión el mismo, en circunstancias que afirmó haber dejado dicha cajetilla en el bolsillo de su pantalón. Igualmente conforme a lo expresado por el testigo Daniel Morales aquel día concurrieron tres compañías de bomberos atendida la magnitud del siniestro.

Del mismo modo, más allá que la incautación del encendedor azul, elemento portador de calor que provocó el estrago, fue agregado al parte policial horas después de acaecidos los hechos, lo cierto es que el propio afectado E.F.A.G fue claro en señalar que al momento de acudir al

inmueble “le dijeron que el acusado había provocado el incendio y que lo habían sorprendido con un encendedor en la mano” (sic) y fue precisamente el funcionario que participó en la detención flagrante de Nadal Escobar que de manera categórica afirmó “el encendedor lo dejó en la patrulla, para después mandarlo en cadena de custodia” (sic), lo que finalmente se hizo mediante la NUE NUE3232325.

En virtud de lo señalado no queda más que concluir que en la especie ha quedado plenamente establecida la existencia del hecho típico, antijurídico y culpable materia de la acusación fiscal y suficientemente asentado que al acusado le ha correspondido participación en el mismo en calidad de autor ejecutor directo, de modo tal que sólo cabe dictar sentencia condenatoria a su respecto, según se dirá.

## EN CUANTO A LAS CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD CRIMINAL

**DÉCIMO:** Que el Ministerio Público, en la audiencia prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, incorporó el *extracto de filiación y antecedentes* del acusado, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación de Chile, cuyo origen y contenido no fue cuestionado por la defensa, del que consta que registra diversas anotaciones prontuariales pretéritas, entre ellas la dictada en causa RIT 154-2010, del Tribunal Oral en Lo Penal de Puente Alto, que lo condenó el 13 de noviembre de 2010 a la pena de 5 años y 1 día como autor de robo con intimidación. Además registra una condena en causa RIT 3116-2015 del Juzgado de Garantía de Puente Alto que lo condenó el 8 de febrero de 2016 a la pena de 5 años de presidio menor en su grado máximo como autor de robo con intimidación.

El fiscal indicó que no concurren modificatorias de responsabilidad penal, por lo que pidió la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, comiso de la ropa incautada y el encendedor. Agregó que no le favorece el artículo 11 n° 9 ya que si bien declaró dos veces, nunca reconoció los hechos, en cuanto a la reparación con celo del mal causado, señaló que el primer depósito se efectuó 1 año después de ocurridos los hechos, más si la víctima avaluó los daños en \$20.000.000.

**UNDÉCIMO:** Que la defensa solicitó se considere a favor de su representado la circunstancia atenuante del artículo 11 n° 9 del Código Penal, señalando que el acusado no sólo declaró hoy, sino de manera previa, siempre durante la investigación ha tenido voluntad de colaborar, situándose en el lugar y dando detalles respecto a cómo se propagó el incendio, además declaró antes de la rendición de prueba. Pidió la minorante del artículo 11 n° 7 indicando que se efectuaron tres consignaciones por parte de su representado. Incorporó al efecto comprobante por la suma de \$30.000, \$30.000 y \$140.000 efectuado en el tribunal de garantía de Puente Alto con fecha 3 de junio, 10 de junio y 30 de junio, todas del año 2021, respectivamente. Indicó que al ser consultado la víctima si le interesaba retirar esos montos, contestó de manera afirmativa, más si el acusado ha estado preso durante toda la investigación, lo que es una cantidad que intenta reparar con celo el mal causado. Incorporó además un informe social de fecha 22 de noviembre de 2021, que da cuenta que su grupo familiar está compuesto por su tía, prima, hija de 23 e hijo de 18 años, vive en condición de allegado y el monto familiar es del orden de \$557.000 y los gastos \$548.000,

siendo calificados como parte del 40% más vulnerable. Añadió que el acusado tiene red de apoyo familiar y social y que si bien el monto es exiguuo existe intención de reparar el daño, lo que fue aceptado por el ofendido.

En definitiva pidió que la pena sea rebajada en 1 grado de forma tal de condenar a su representado a tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, sin costas.

#### **EN CUANTO A LA DETERMINACIÓN DE LA PENA**

**DÉCIMO SEGUNDO:** Que el acusado ha resultado responsable, en calidad de autor del delito consumado de incendio previsto y sancionado en el artículo 476 n° 2 del Código Punitivo, que establece una pena en abstracto de presidio mayor en cualquiera de sus grados.

Que por mayoría se acogerá en favor del acusado la minorante establecida en el artículo 11 n°9 del Código Punitivo, relativa a la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, toda vez que renunciando a su derecho a guardar silencio para no auto incriminarse, declaró desde el inicio de la investigación y en el presente juicio, reconociendo su participación en el hecho punible, dando detalles que contribuyeron decisivamente a despejar toda duda en los sentenciadores, elevando el estándar de duda razonable al de plena certeza. Lo anterior, por cuanto se situó en el día, hora y lugar de los hechos, dio detalles respecto a la vía de ingreso del inmueble afectado y asumió haber causado el incendio. Además, el persecutor presentó a un testigo que dio cuenta de la detención del mismo, de modo tal que su declaración evidentemente contribuyó acreditar su participación, sin perjuicio que introdujo una teoría alternativa referente a haber utilizado fósforos para encender un cigarro que luego tiró al suelo, causando el incendio de manera accidental, alegación desestimada por estos juzgadores a quienes finalmente se nos encomienda construir la verdad formal con las pruebas rendidas durante la secuela del juicio.

Por otra parte, no se dará lugar a la segunda atenuante invocada por la defensa, a saber, la del artículo 11 n° 7 del citado cuerpo legal, por cuanto si bien estos sentenciadores no desconocen que el acusado ha permanecido privado de libertad desde el día de su detención y que conforme al informe social incorporado en la audiencia, su grupo familiar carece de recursos económicos, lo cierto es que la víctima avaluó los daños en la suma de veinte millones de pesos y el encartado sólo a mediados del año pasado, esto es, un año después de cometido el incendio, efectuó depósitos a través de su familia por la suma total de doscientos mil pesos, cantidad exigua si se aprecia la magnitud del daño patrimonial y moral causado al afectado, de manera tal que forzoso resultaría concluir que en la especie ha intentado reparar el daño ocasionado.

Así las cosas, concurriendo en favor del acusado una circunstancia atenuante, sin que le perjudiquen agravante de conformidad a lo establecido en el artículo 68 del Código Penal se impondrá la pena en su mínimo, en el *quantum* que se dirá en lo resolutivo, considerando la extensión del mal causado y que al momento de imponer la pena en concreto necesariamente se debe atender al principio de proporcionalidad entre la conducta desplegada y la sanción establecida por el legislador en pos de la protección del bien jurídico tutelado por la norma.

**DÉCIMO TERCERO:** Que en virtud de lo señalado en el artículo 31 del Código Penal, se decreta el comiso de las especies incautadas por el Ministerio Público.

**DÉCIMO CUARTO:** Que atendido lo dispuesto en los artículos 5°, 16 y 17 de la Ley 19.970, y habiendo sido condenado el acusado por uno de los delitos previstos en la letra a) del

artículo 17 de la Ley N° 19.970, se ordena determinar, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, la huella genética del mismo para ser incluida en el Registro de Condenados.

**DÉCIMO QUINTO:** Que por último, teniendo presente lo dispuesto en el artículo 47 del Código Procesal Penal y 600 del Código Orgánico de Tribunales, se eximirá al acusado del pago de las costas de la causa, por cuanto si bien fue totalmente vencido, la pena a la que ha sido condenado deberá cumplirla efectivamente y ha sido representado por la defensoría penal pública.

Por estas consideraciones y visto además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 n°9, 14 n°1, 15 n° 1, 21, 24,28, 31, 50, 68, 476 N°2 del Código Penal; 295, 297, 340, 341, 342, 343, 344 y 348 del Código Procesal Penal; 600 del Código Orgánico de Tribunales, **se declara:**

**I.-** Que se **CONDENA** a **MANUEL ALEJANDRO NADAL ESCOBAR, cédula nacional de Identidad N° 13.835.129-7**, ya individualizado, como autor del delito de incendio, en grado consumado, a la pena de **CINCO AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado mínimo, inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, cometido el 4 de mayo de 2020 en la comuna de Puente Alto.

**II.-** Que no cumpliendo el sentenciado los requisitos exigidos en la ley 18.216, no se le otorga ninguna de las penas sustitutivas establecidas en dicho cuerpo legal, debiendo por lo tanto, **cumplir efectivamente la pena privativa de libertad impuesta en la presente sentencia**, la que se le computará a partir del 4 de mayo de 2020, fecha desde la cual ha permanecido ininterrumpidamente bajo la medida cautelar de prisión preventiva con motivo de esta causa.

**III.-** Que conforme a lo dispuesto en el artículo 31 del Código Penal se decreta el comiso de las especies incautadas, procédase a su destrucción.

**IV.-** Que de conformidad a lo establecido en el artículo 17 de la ley N° 19.970, se ordena determinar, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, la huella genética del acusado para ser incluida en el Registro de Condenados.

**V.-** Que se exime al acusado del pago de las costas de la causa de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, por encontrarse representado por la Defensoría Penal Pública.

Dese cumplimiento a lo señalado en el artículo 17 de la ley 18.556, modificada por la ley 20.568, relativa a las inscripciones electorales.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, remítanse los antecedentes al Juez de Garantía competente, para los efectos de lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Se previene que el magistrado Alfonso Jove Avilés fue del parecer de no estimar concurrente la aminorante de responsabilidad del artículo 11 número 9 del Código Penal, pues su declaración no aportó mayormente en el esclarecimiento de los hechos objeto del juicio, sino por el contrario, por su intermedio se introdujo una versión alternativa que constituyó uno de los fundamentos de la teoría absolutoria planteada por la defensa, cual fue la consumación de los hechos de manera involuntaria o accidental, al punto que una de las controversias cardinales del juicio consistió precisamente en reunir la prueba necesaria para desvirtuar esa alegación, lo que finalmente se logró a instancia de la actividad probatoria desplegada por el órgano persecutor.

Redactada por doña Carolina Palacios Vera.

**RUC: 2000438910-8**

**RIT : 140-2021**

**PRONUNCIADA POR LA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUENTE ALTO INTEGRADA POR DOÑA FERNANDO MARTINEZ ARIAS COMO JUEZ PRESIDENTE; DOÑA CAROLINA PALACIOS VERA, COMO JUEZA REDACTORA Y DON ALFONSO JOVE AVILÉS, COMO TERCER JUEZ INTEGRANTE. Los últimos dos subrogando legalmente. Se deja constancia que la Magistrado Martínez no firma por encontrarse haciendo uso de su feriado legal, pese haber concurrido a la deliberación y acuerdo.**